

La tristeza en mi ser volcó su urna
Y para tu sandalia ¡oh taciturna!
Fué un escabel mi corazón de piedra!

De mi pasión la trémula sonata
Te sumergió en profundos embelesos;
En tu alféizar dejé la serenata,
En tu frente las rosas de escarlata,
Y el luminoso rastro de mis besos!

Hoy sin gloria, ni lauro, ni trofeo,
Suspiro por mis muertas alegrías;
Bajo la nieve duerme mi deseo!
Mi amor huyó del blanco gineceo
Y mi alma está en las hondas gemonías!

Y en vano suena el amoroso coro:
Para el amor estoy aletargado.....,
Y en la frente de todo lo que adoro,
La Diosa Indiferencia ya ha plantado,
Con aire altivo, su coturno de oro.....!



Musa Japónica.

Japan is not a land where man need pray
Vor'tis itself divine
Iet do I lift my voice in prayer and say:
May ev'ry joy be thine!

NITOMARO
(Japanese Poet.)



JAPÓN

Áureo espejismo, sueño de opio,
Fuente de todos mis ideales !
Jardín que un raro kaleidoscopio
Borda en mi mente con sus cristales !

Tus teogonías me han exaltado
Y amo ferviente tus glorias todas ;
¡ Yo soy el siervo de tu Mikado !
¡ Yo soy el bonzo de tus pagodas !

Por tí mi dicha renace ahora
Y en mi alma escéptica se derrama
Como los rayos de un sol de aurora
Sobre la nieve del Fusiyama.

Tú eres el opio que narcotiza,
Y al ver que aduermes todas mis penas
Mi sangre — roja sacerdotisa —
Tus alabanzas canta en mis venas.

¡Canta! En sus cauces corre y se estrella
 Mi tumultuosa sangre de Oriente,
 Y ese es el canto de tu epopeya
 Mágico Imperio del Sol Naciente.

En tu arte mágico — raro edificio
 Viven los monstruos, surgen las flores,
 Es el poema del Artificio
 En la Obertura de los colores.

Rían los blancos con risa vana!
 Que al fin contemplas indiferente
 Desde los cielos de tu Nirvana
 A las Naciones del Occidente.

Distingue mi alma cuando en tí sueña
 — Cuadro sombrío y aterrador —
 La inmóvil sombra de una cigüeña
 Sobre un sepulcro de emperador.

Templos grandiosos y seculares
 Y en su pesado silencio ignoto,
 Budhas que duermen en los altares
 Entre las áureas flores de loto.

De tus princesas y tus señores
 Pasa el cortejo dorado y rico,
 Y en ese canto de mil colores
 Es una estrofa cada abanico.

Se van abriendo si reverbera
 El sol y lanza sus tibias olas

Los parasoles, cual Primavera
 De crisantemas y de amapolas.

Amo tus ríos y tus lagunas,
 Tus ciervos blancos y tus faisanes
 Y el ampo triste con que tus lunas
 Bañan la cumbre de tus volcanes.

Amo tu extraña mitología,
 Los raros monstruos, las claras flores
 Que hay en tus biombos de seda umbría
 Y en el esmalte de tus tibores.

¡Japón! Tus ritos me han exaltado
 Y amo ferviente tus glorias todas;
 ¡Yo soy el siervo de tu Mikado!
 ¡Yo soy el bonzo de tus pagodas!

Y así quisiera mi ser que te ama,
 Mi loco espíritu que te adora,
 Ser ese astro de viva llama
 Que tierno besa y ardiente dora
 La blanca nieve del Fusiyama!





CRISANTEMA

Abatieron los faisanes
Su vuelo sobre la selva,
Se entrecerraron los lotos
En la arenosa ribera,
Y á través de los bambúes
Ascendió pausada y regia,
Entre brumas argentadas,
La pálida luna llena.

Cuando cayeron los remos
De la barca japonesa,
Surgió el Daimio y se escucharon
Vibradoras estridencias,
Golpes de címbalos de oro
Y de las cítaras negras
Entre las notas, arrullos
De amorosa cantilena.....

Caviloso el Daimio y triste,
Su ancho abanico despliega
Que á los rayos de la luna
Como un astro reverbera ;
Al palacio de los tréboles
Tiende su mirada inquieta
Pero nada ven sus ojos
Y en vano sus ansias vuelan.. ...
Ha tiempo que los faisanes
Se ocultaron en la selva
Y que plegaron sus cálices
Los lotos en la ribera.
¡ Ha tiempo que ya no existe
Su adorada Crisantema !

Los lirios del Tokaido
En los tibores se secan
Y mientras que los perfumes
En el pebetero humean,
Extendido bajo el ala
De una gigante Quimera
El Daimio le pide al opio
Consuelos á su tristeza !
¡ Dejad que el sutil veneno
Arda inflamando sus venas
Y que evoque las memorias
De sus alegrías muertas !
¿ Que la vida se apresura
Y que la muerte se llega ?.....
¡ Ya lo sabe el triste Daimio !
¿ No veis que cuando despierta
De los éxtasis do vaga

Su adorada Crisantema,
Melancólico y sombrío
Fija su vista serena
En un ataúd de sándalo
Y en un sudario de seda...?



MUSA JAPÓNICA

I

Llegué al jardín ; en las rosas
Juntaban las mariposas
Sus alitas temblorosas...

*
**

Escuché el dulce murmullo
De una torcaz : el arrullo
De mi amor cerca del tuyo...

*
**

Vi sangrar al blanco lirio
Cuya palidez de cirio
Manchó un trágico martirio.

*
**

Así en mi sér que devora
La Tristeza, á toda hora
Tu recuerdo sangra y llora !

*
**

Una garza cruza el cielo,
Tiende sobre el sol un velo,
Junto al lago posa el vuelo,

*
**

Y en el lago retratada,
Su alba imagen sobrenada
Temblorosa y argentada !

*
**

Así eternamente veo,
Sobre el sol de mi deseo
De tu amor el aleteo

*
**

Que en mi alma tenebrosa,
Una estela al fin reposa
Argentada y luminosa !...

*
**

Del lago entre los temblores,
Cual reflejo de sus flores
Van los peces de colores...

*
**

¡ Tú eres flor triunfante y pura
Que en vano copiar procura
Mi rima en su onda obscura !

II

Los pinos que en las colinas
Lloraban las ambarinas
Lágrimas de sus resinas ;

*
**

Las linternas sepulcrales
De los príncipes feudales,
Entre verdes saucedales

*
**

Y la pagoda sombría
Donde eternamente ardía
El incienso noche y día...

*
**

En aquel jardín sagrado,
El símbolo han evocado
Del amor con que te he amado !

*
**

De mi amor ¡ amor inmenso,
Que se exhala si en tí pienso
Como el perfumado incienso...

*
**

Que en aras de tu hermosura
Gastara la piedra dura
Con ósculos de ternura !...

.....
.....
.....

III

Ya del jardín alejado,
Vuelvo el rostro al sitio amado
Donde tanto en tí he pensado

*
**

Y veo, junto á la laguna,
A los rayos de la luna,
Sobre la tiniebla bruna,

*
**

Que un blanco pavo real
Abre su cola, triunfal
Abanico de cristal!

Jardines del Bluff, Yokohama, Otoño de 1900.



NOCHE DE OPIO

La noche, el lago y la luna
Desde el alto mirador
Ve la princesa Satsuna
Ebria de opio y de amor.

Bajan de los cedros altos
Y revuelan taciturnas
Con fúnebres sobresaltos
Las mariposas nocturnas.

La vaporosa neblina
Cubre á la luna en el cielo
Como tenue muselina
Sobre de un disco de hielo.

La barca extiende su vela,
Que flota medrosa y pálida,
Cual mariposa que vuela
Al salir de la crisálida.

... Ya hunde el pez en las espumas
 Sus escamas plateadas...
 Ya las garzas en sus plumas
 Se acurrucan esponjadas...

Ya los bambús se estremecen
 Y ante sus ráfagas frías
 Los bonzos desaparecen
 En las pagodas sombrías.

Embriagada y silenciosa
 Mira en el cielo Satsuna
 Avanzar esplendorosa
 La blanca faz de la luna.

¿Por qué en su blanca hermosura,
 Cuando el espacio divisa,
 Su pintada dentadura
 Luce con negra sonrisa?

Es que su amor ha soñado
 Libre de angustia y de duelo
 Mientras brille inmaculado
 Aquel astro en aquel cielo

Y como limpio divisa
 En el cielo azul el astro,
 Vuela su negra sonrisa
 Sobre su faz de alabastro!

Pero de súbito exhala
 Una queja lastimera;

Tiembla, de hinojos resbala,
 Se postra sobre la estera,

Y se escapa de sus ojos
 Una lágrima que rueda
 Sobre los nelumbios rojos
 De su túnica de seda...

La luna brilla en el piélagos
 Azul; pero ella ha mirado
 Revolotear un murciélago
 Como un crespón agitado.

Y, sintiendo mortal frío,
 Ve desplegarse Satsuna
 El ala vellosa y bruna
 Como abanico sombrío
 Sobre la faz de la luna!





LA VENUS CHINA

A mi amigo OKADA ASATARO.

En su rostro ovalado palidece el marfil,
La granada en sus labios dejó púrpura y miel
Son sus cejas el rasgo de un oblicuo pincel
Y sus ojos dos gotas de opio negro y sutil.

Cual las hojas de nácar de un extraño clavel
Florecieron las uñas de su mano infantil
Que agitando en la sombra su abanico febril
Hace arder en sus sedas un dorado rondel...

Arropada en su manto de brocado turquí,
En la taza de jaspe bebe sorbos de thé
Mientras arde á sus plantas aromoso benjuí.

Mas irguióse la Venus... y el encanto se fué
Pues enjuto en la cárcel de cruel borcegui
Era un pie de faunesa de la Venus el pie.....

Yokohama. — China-town. — 1900.



CANTOS DE AMOR Y DE OTOÑO

PARÁFRASIS DE POETAS JAPONESES

DEL « KOKIÑSHIFU » (1).

Campana de madrugada
Que alejas á los amantes,
Mi dolor y el de mi amada
Mira y ahoga en la nada
Tus tañidos sollozantes !

SANDARA TÓSHI.

*
**

Entre la humedad sombría
De las rocas, alejado,
Y huyendo la luz del día,
Mis amores he contado
A la noche negra y fría...

SAIGIO.

*
**

(1) KOKIÑSHIFU : Colección de odas antiguas y modernas.

Luna de la alborada!
 Ayer viste mi llanto doloroso
 De la ausencia en la noche desolada,
 Y hoy ríes al amante venturoso
 Que á la aurora se aleja de su amada!

SADAIE.

*
**

Cuenta, hermosa, tu tormento
 A las garzas mensajeras,
 Que con vuelo blando y lento
 Sobre el azul firmamento
 Trazan estrofas ligeras!

MURASAKI.

*
**

La manga de mi vestido
 Que el llanto llegó á empapar,
 Contempló un desconocido...
 Y, ¡ay de mí! no he conseguido
 Que tú me vieras llorar...!

SANESKÉ.

*
**

¡Oh risueñor, que en el viento
 Siembras tus quejas amantes,
 Al oír tu mismo acento
 He suspirado, pues siento
 Que no soy la misma de antes!

TOMONO-KODI.

Yokohama, 1900.



« UTAS » JAPONESAS

POETAS DEL AMOR (1)

¿Estoy soñando acaso?... Ayer en Primavera
 Miramos la esmeralda temprana del retoño
 Y ya una triste brisa suspira en la pradera
 Entre los amarillos arrozales de Otoño!...

HEÑZEU.

*
**

Si es vano anhelar la estrella;
 Asir la luz que destella
 Y en el lago ardiendo está...

(1) Todas las pequeñas poesías que aquí figuran traducidas de poetas nipones se conocen en el Japón con el nombre de « UTAS » y pueden compararse con las seguidillas castellanas, los *lieder* alemanes ó los *lays* franceses del tiempo de Carlos de Orleans. El « UTA » es generalmente el vehículo de la poesía popular, aunque muchos grandes poetas se hayan servido de él para expresar sus ideas. — J. J. T.

Más es soñar en aquella
Que en ti nunca soñará !

ANÓNIMA.

*
**

¡ Alma ! no te conturbes si arrebatadas viste
Las amarillas hojas por la racha otoñal !
Es el paso del Hombre más fugaz y más triste
Por la escena mortal... !

CHISATO.

*
**

En la roca desnuda cae el germen viajero
Y entre sus arideces surge el frondoso pino...
Si el amor que me brindas es ; oh amado ! sincero
Unidos existamos... Tal es nuestro destino !
La poetisa KOMACHI.

*
**

Los rocíos de Otoño no llegan todavía ;
Pero gotas ó lágrimas inundan mi almohada
Cuando despierto en medio de la noche sombría
Soñando con mi amada !

ANÓNIMO.

*
**

Son las gotas de la aurora
Que el fugor de Otoño dora,

Leve polvo de diamantes
Y la araña lo atesora
En sus redes cintilantes !

ASAYASU.

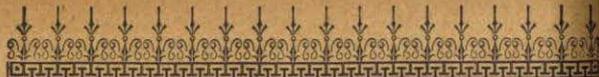
*
**

Imagen es de la ternura mía
El césped, en el monte abandonado,
Pues aunque crece y crece cada día,
El misterio lo vela y todavía
Ningún ojo mortal lo ha contemplado !

YOSHIKI.

Kamakura. Japón, 1900.





NOX.....

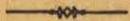
La Noche es una reina viuda del Día,
Majestad pesarosa que arrastra el duelo
De su fúnebre cauda de terciopelo
Donde prenden los astros su pedrería;

Pero aquí es una laca de oro y umbría
Cuando raudos cohetes cruzan el cielo
Y aclaran de las selvas el denso velo
Los chinescos faroles en teoría.....

Cuando en la misteriosa floresta bruna
La brillante pagoda vuelca un tesoro
En las ondas de ónix de la laguna,

Cuando inflama sus alas el piroforo,
Cuando atrás de los montes surge la luna,
La noche es una laca de negro y oro !

Shiba. Tokio, 1900.



EL DAIMIO

MAÑANA DE BATALLA

(J. M. de Heredia.)

Bajo la negra fusta guerrera que restalla,
Relincha y belicoso sacúdense el bridón,
Y el acerado peto y el bronce de la malla
De sables que se chocan imitan férreo son.

Quitándose la hirsuta máscara de batalla,
El Jefe envuelto en hierros, en laca y en crespón,
Mira el volcán en cuya pálida nieve estalla
Sobre un purpúreo cielo la aurora del Nippon.

Pero mira hacia el Este surgir glorioso el Astro
En la fatal mañana dejando un áureo rastro,
Deslumbrante emergiendo por detrás del estero ;

Y amparando sus ojos del hostil arrebol
Abre de un solo golpe su abanico de acero
En cuya blanca seda se inflama un rojo Sol !

Parque de Uyeno. Tokio, 1900.



EL SAMURAI

(J. M. de Heredia.)

La mano en el cordaje de la diva sonora
Tendiendo su mirada por el bambú calado,
Ve al vencedor que llega cual ella lo ha soñado
Por la infinita playa que el sol calienta y dora...

Va en alto el abanico, los sables al costado ;
Una purpúrea banda su pecho condecora
Y en la coraza negra con esplendor de aurora
De Tokungava ó Hizen luce el blasón grabado.

Aparece vestido de láminas y placas,
Bajo la seda, el oro y las brillantes lacas,
Bermejo y negro como un crustáceo gigante.

La mira sonriente ; sus pasos se apresuran
Y moviéndose al ritmo de su marcha triunfante
Las antenas de oro de su casco fulguran !



Dedicatorias.